

Aportes psicopedagógicos de las canciones ecológicas

Karla María Reynoso Vargas

*El término medio es, precisamente, el ecologismo personalista.
En él se considera al hombre como «Humus pensante»,
es decir, como un ser natural capaz de ser razonable
con su entorno y no como su depredador.
Se acepta como ser dependiente de su entorno,
pero también como guardián suyo.
Es una especie de guardabosques cosmológico.
(Mauricio Beuchot, 2020: 47)*

Introducción

El proyecto “Así cantan los árboles de mi región. Voces de esperanza para México” tuvo como propósito principal crear canciones didácticas que contribuyeran a desarrollar la conciencia ecológica de niños de educación básica, dotándoles de

conocimientos sobre los árboles y plantas regionales, para provocar reflexiones sobre su función vital en nuestro planeta, en los ecosistemas locales y en nuestra vida humana. De manera paralela, propició el desarrollo de habilidades pedagógicas, musicales y ambientales de quienes participamos; en este sentido, fue un proyecto transformador. Este capítulo presenta de manera sucinta algunos aportes psicopedagógicos tanto de las canciones ecológicas, como de su elaboración.

Aportaciones psicopedagógicas de las canciones ecológicas

La canción es una de las formas características de construir la realidad en la medida en que expresa, representa y ordena la experiencia dinámica de la acción humana (Hemsey-de-Gainza, 1964). En el ámbito educativo se sabe que la canción es una herramienta poderosa para transmitir conocimiento, valores y tradiciones; pero, ¿por qué? Es un recurso didáctico atractivo y emotivo, lo que le vuelve invaluable debido a su capacidad para captar atención, presentar información, facilitar su retención, crear ambientes propicios para el aprendizaje, sincronizar a los miembros de un grupo, fortalecer el sentido de comunidad y cohesión entre los estudiantes, crear un ambiente colaborativo y motivador.

Timbres, tonalidades, ritmos, melodías y estructuras musicales modulan el estado de ánimo, lo que permite a los estudiantes generar un vínculo emocional con los contenidos y, por lo tanto, volviendo más significativos los aprendizajes. Su carácter lúdico reside precisamente en este vínculo emocional. Si bien, por el placer y la sensación de bienestar que provocan, la mayor parte de las canciones infantiles suelen ser divertidas y alegres, pero hay que aclarar que no sólo las canciones en tonos mayores y ritmos rápidos son didácticas. Hay muchos tipos de aprendizajes y cada uno se conecta de diversa manera con nuestras emociones. Sin importar el nivel de desarrollo o nivel educativo, los humanos incorporamos conocimientos acomodándolos en nuestros esquemas mentales en relación con lo que vivimos y cómo lo vivimos. Así pues, también hay aprendizajes cuyo impacto emocional implica tristeza, enojo o miedo. La música y las letras de las canciones pueden ayudar a gestionar adecuadamente la angustia o la incomodidad emocional producida por algunas experiencias. Parte del carácter didáctico de una canción es

precisamente modular la emoción adecuada para transmitir los mensajes y gestionar las emociones implicadas.

Aquello que se canta en la escuela debe ayudar a mejorar la calidad educativa, lo que significa que los contenidos deben ser relevantes para el alumno y, al mismo tiempo, promover valores universales. En este proyecto, los valores corresponden al respeto por la naturaleza y el cuidado ambiental, que vislumbramos no sólo como deseables sino como indispensables para que la humanidad pueda hacer frente a los grandes problemas ambientales actuales que amenazan la vida en nuestro planeta. El cuidado del medio ambiente constituye uno de los temas transversales más importantes en la educación actual, en todos los niveles educativos. En consecuencia, es un contenido obligatorio también dentro del campo de la educación musical (França, 2011). Como indica Valenzuela (2023), a primera vista, la música podría parecer irrelevante para este problema, pero es un recurso útil.

“Las canciones ecológicas son composiciones con letras inspiradas en dar a conocer un mensaje sobre la importancia del cuidado del medio ambiente, conciencia ambiental y desarrollo sostenible” (Huacasi-Valdivia, 2018: 21). Por sus alcances, tienen contribuciones para los campos de la educación ambiental, la psicología ambiental y la psicología musical. Son en esencia un recurso didáctico, en tanto que cumplen las funciones básicas (Gimeno Sacristán, 1981): son portadoras de conocimiento, tienen una función motivadora y una función estructuradora, esto último significa que permiten guiar ordenadamente las actividades de aprendizaje. En el campo de la educación ambiental permiten sensibilizar, dotar de conocimiento ecológico, interactuar con el ambiente, valorar y propiciar acciones proambientales, acciones sugeridas ya en la Carta de Belgrado (ONU, 1994). Por otro lado, no dejan de ser arte, como indican López-Abril *et al.* (2017), un arte con fin socioambiental, una puerta al asombro, a la maravilla por el entorno natural que nos rodea, la puerta a la pregunta y, por tanto, al aprendizaje significativo. Como toda manifestación artística permiten percibir y conocer de una forma nueva nuestro entorno y sus problemas, entender nuestra participación en ellos, establecer nuevas fórmulas para la reconexión con el paisaje y con la comunidad, potenciar la recuperación y la conservación de las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza de la que formamos parte. El paisaje es portador de nuestra memoria cultural, cualquier intervención para su conservación se verá vinculada con las tradiciones y con el territorio.

Dada la situación de crisis ambiental en la que vivimos, se vuelve necesario reflexionar en cómo el arte puede contribuir a mejorar nuestra relación con la naturaleza de la cual somos parte, cómo generar dinámicas de acción-intervención artística de carácter colectivo, que generen un diálogo equilibrado con el espacio para comprender su función social y ambiental. Para ello, hemos de fomentar la creatividad y la participación social para la recuperación y la apropiación de espacios de intercambio y diálogo colectivo en conexión con la naturaleza, recuperando así paisajes y relaciones. La perspectiva artística es apasionada; y justamente es la pasión la que nos permite reconectar con nuestro entorno y nuestra comunidad, asumir responsabilidades y llevar a cabo acciones concretas. Como indica Simón (2013), las artes propician la participación activa de los estudiantes en experiencias, procesos y desarrollos expresivos, de tal manera que desarrollan una imaginación fértil, una inteligencia emocional y una “brújula” moral que aporta capacidad de reflexión, sentido de autonomía y libertad de pensamiento.

Aportaciones para quien elabora canciones ecológicas

Desde el punto de vista metodológico este proyecto planteó retos derivados de su carácter multi e interdisciplinario, así como de la heterogeneidad de perfiles educativos. Fue un proyecto en el que participamos compositores, músicos instrumentistas, cantantes, educadores musicales, psicólogos e investigadores. Profesores y estudiantes trabajamos juntos en calidad de iguales. Cada quien aportó lo que sabía o podía. Nadie era experto en temas ambientales, por lo que la colaboración de especialistas fue fundamental. La realización de este proyecto, sin duda, nos hizo aprender a todos. Este apartado recuenta algunos de los aprendizajes que incorporamos, ya expuestos en el simposio realizado en el Seminario Permanente del Departamento de Música de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (SEMPER) (Carbajal-Vaca *et al.*, 2023) y que consideramos plausibles de adquirir en proyectos similares.

La socioformación en el marco de la “Educación Musical para el desarrollo sostenible”

La socioformación es una propuesta latinoamericana para la transformación de los procesos formativos. Propone un cambio paradigmático en la concepción de la educación por objetivos y contenidos a una educación por competencias centrada en la contextualización de los problemas, una educación que dé la práctica, desde el accionar en situación, donde los actores sociales responsables del hecho formativo se encuentran ante la compleja realidad de educar en la era del conocimiento. Ofrece un espacio inclusivo en el que tienen cabida todos por igual, favoreciendo el reconocimiento de la diversidad. Su enfoque por competencias se articula en la conjugación del pensamiento crítico y saberes necesarios que atienden el criterio fundamental de la permanencia de la vida (Rodríguez-Reinoso y Luna-Nemecio, 2019). El proceso de cambio que implica tiene raíces en el aprendizaje colaborativo, en comunidad, donde se vive la práctica del colectivo. Esto conlleva a la educación a una completa redefinición en todos sus ámbitos, uno de ellos la educación para las artes, en lo específico, la educación musical (Tobón, 2015).

Nosotros debimos rebasar las aspiraciones teóricas de la investigación y plantear un proyecto con impacto social, crear una comunidad académica colaborativa, involucrar a los estudiantes a componer canciones ecológicas que puedan ser implementadas en contextos reales, asumirnos todos como aprendices, tomar una postura personal sobre los árboles y las plantas que estudiamos, y dar prioridad al sentido didáctico de las canciones sobre el sentido estético.

La educación musical no escapa a los problemas estructurales ni a las concepciones pedagógico-didácticas centradas en modelos que no responden a las exigencias de hoy día (García López, 2018). Así, la vinculación a través de la composición de canciones ecológicas implicó momentos de cuestionamientos hacia lo ya aprendido: conceptos, metodología y música. Por ejemplo, ¿qué contenido ecológico es importante transmitir?, ¿qué es lo que vuelve didáctica a la canción?, ¿cómo resolver aspectos musicales?, ¿qué se puede hacer en el aula con esta canción?, ¿cómo se puede hacer más accesible?; es decir, la perspectiva socioformativa desplazó la reproducción e implementación de saberes ya construidos por la generación de iniciativas, tomas de decisiones y creación de materiales didácticos con un fin socioambiental. Los diversos encuentros

virtuales y seminarios llevados a cabo durante los años del proyecto permitieron externar todas estas cuestiones y desarrollar una interlocución sobre ello.

Conocimientos ambientales

Cada participante debió investigar sobre el árbol o la planta elegida para su composición. Esto por sí mismo representó una investigación bibliográfica y adquisición de conocimientos. Una buena contribución se dio a través de colaboradores especialistas de los ámbitos de la ecología y la composición musical. Como nota útil para otros proyectos colaborativos hay que mencionar que la asesoría con especialistas se facilitó porque la comunidad de aprendizaje activamente puso a disposición sus contactos. Aprendimos nombres, datos científicos, desarrollamos la capacidad de identificar flora de nuestra región, sus necesidades y sus aportes ecológicos. Como quedó claro en las sesiones conjuntas, para poder componer las canciones, cada compositor generó un involucramiento personal, muchas veces emocional, y provocó reflexiones sobre aquello que escribió.

Quienes elaboraron documentos de titulación, incorporaron conceptos como “ecomusicología”, “bioculturalidad”, “patrimonio natural”; argumentaron la importancia del “desarrollo sostenible”, y discurrieron la necesidad de que los educadores musicales se involucren en temas ambientales.

Apertura musical

En el contexto de programas universitarios que priorizan la música académica, (también llamada “clásica” o “cultura”), el proyecto ofreció libertad para realizar las composiciones. Esta apertura permitió crear música no-académica de manera “sí-académica”; generó un marco propicio para el desarrollo de procesos creativos y la expresión a través de estilos musicales diversos, de tal manera que cada compositor plasmó su mensaje y elementos expresivos de la manera en que le pareció más conveniente. Esta emancipación estética implicó asumir las decisiones tomadas de manera personal, justificar la elección de esos elementos y en muchos casos, confrontar ideas o solicitar apoyo.

Algunos compositores se pusieron como propósito elaborar canciones educativas que incluyeran no sólo datos ecológicos de la flora regional, sino

también estilos musicales regionales, lo que les supuso rescatar el folclor y abogar por el rescate del patrimonio cultural.

Competencias pedagógico-musicales

La mayoría de los músicos participantes tenían conocimientos, al menos básicos, de teoría musical y composición. Pero los niveles formativos eran dispares: desde músicos en formación hasta compositores consolidados. Para los más novatos, elaborar la canción ecológica supuso el aprendizaje de algunos aspectos musicales: reglas armónicas, aspectos de notación, entre otros. Para los músicos más avanzados, acostumbrados a priorizar la estética, los retos fueron acotarse a los rangos vocales de los niños y crear elementos lúdico-musicales. Todos debimos pensar en contenidos que fomentaran la reflexión ecológica, que favorecieran el desarrollo de actitudes respetuosas, inclusivas y responsables, y en la utilización de lenguaje adecuado para la edad escolar escogida. En los seminarios hubo varias interlocuciones referentes a los procesos creativos y elementos didácticos de la canción, pues como se comentó en alguna ocasión: “No es lo mismo escribir canciones, que escribir canciones didácticas para niños”.

Quienes realizaron documentos de titulación, debieron fundamentar la canción ecológica como recurso didáctico. Debían explicar por qué la canción facilita el aprendizaje, ¿cuáles son esas características que la vuelven didáctica? Luego, complementaron su trabajo con algunas estrategias de implementación factibles de llevar a cabo con grupos de nivel primaria y con apoyo de profesores sin formación musical especializada. A ellos, dentro de las clases se les recordó la importancia del aprendizaje integrador. Un proceso artístico en la naturaleza nos permitirá aprender sobre sus características y sobre los ciclos naturales; descubrir el entorno; observar y contemplar el espacio de una forma distinta; recolectar y recoger elementos; clasificar y separar; amontonar y colocar; entrelazar y unir; dejar nuestra huella; habitar y ocupar el espacio. Todas estas acciones parten del descubrimiento sensorial y del aprendizaje cinestésico, son las que nos permiten analizar los elementos del entorno, sus interrelaciones, sus problemas ambientales, promoviendo el conocimiento profundo de nuestro entorno (López-Abril *et al.*, 2017).

Otros aprendizajes complementarios se dieron en la producción musical. Por una parte, el uso del *software* para editar las partituras, que principal-

mente fueron *MuseScore*, *Finale* y *Sibelius*. Por otra parte, los tesistas de la Universidad Juárez del Estado de Durango grabaron sus piezas musicales para proporcionar a los profesores de educación básica sin formación musical un recurso de apoyo en la implementación. En el marco de una experiencia educativa electiva, hicieron su propia producción musical.

Conclusiones

Tal como ha expresado Tojeiro-Pérez (2019), una educación de calidad debe contribuir a la creación de un medioambiente más saludable, así como tomar conciencia de la problemática ambiental, para lo cual la música puede constituir un medio de concienciación, al representar una forma de conocimiento, comprensión y expresión de la cultura. Las aproximaciones interdisciplinarias entre música y medioambiente promocionan y divulgan iniciativas sostenibles, a la vez que se reformulan la educación musical y ambiental desde una visión innovadora.

La experiencia derivada de este proyecto permite recomendar la realización de proyectos artístico-ecológicos a través de comunidades de aprendizaje, la realización de estudios colaborativos y la toma de una perspectiva socioformativa que prioriza la resolución de problemas, como los socioambientales.

Las canciones ecológicas pueden convertirse en un elemento educativo con múltiples ventajas. Las proponemos como material didáctico para trabajar en el aula, para dar a conocer árboles y plantas regionales, como un medio de análisis crítico, reflexión y debate sobre las problemáticas ecológicas y riesgos ambientales locales; y como un elemento potenciador de la expresión socio-cultural de la propia realidad, al recoger creencias, visiones o emociones que surgen en torno a temas ambientales.

A manera de consideración final, aclaramos que las canciones que se presentan en este libro fueron creadas para fomentar un conocimiento integrado; sin embargo, como recurso didáctico pueden ser empleadas a través de estrategias que permitan enfatizar más el contenido ambiental, provocar reflexiones socioambientales, desarrollar expresividad, enseñar elementos musicales, etcétera. La única recomendación es no perder de vista que el objetivo es acercar al alumnado a la naturaleza de una manera creativa, estimulando la curiosidad, la motivación y la transversalidad.

Referencias

- Beuchot-Puente, M.-H. y Del Moral-Palacio, J.-A. (2020). *Reflexiones sobre bioética y ecología*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. https://editorial.uaa.mx/docs/reflexiones_bioetica_ecologia.pdf
- Carbajal Vaca, I.S., Reynoso Vargas, K.M. y Galindo Ramírez, D. (2023, 1 de junio). “Avances de investigación del proyecto PIE 22-1. Así cantan los árboles de mi región. Voces de esperanza para México” (Simposio virtual). *SEMPER Seminario Permanente del Departamento de Música*, Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- França, C. C. (2011). Ecos: educação musical e meio ambiente. *Música na educação básica*, 3(3), 28-41. http://abemeducacaomusical.com.br/revista_musica/ed3/pdfs/artigo2_3.pdf
- García-López, N.J. (2018). Educación musical y currículo en la enseñanza primaria española: de la legislación general a la concreción autonómica. *Revista da Abem* 26(41), 56-76. <http://www.abemeducacaomusical.com.br/revistas/revistaabem/index.php/revistaabem/article/view/782>
- Gimeno-Sacristán, J. (1981). *Teoría de la enseñanza y la teoría del currículo*. Anaya.
- Heimsy-de-Gainza, V. (1964). *La iniciación musical en el niño*. Ricordi.
- Huacasi-Valdivia, L. M. (2018). *Programa de juegos, canciones y cuentos ecológicos para desarrollar la conciencia ecológica infantil* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo. <https://repositorio.unprg.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12893/4081/BC-TES-TMP-2899.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- López-Abril, M., Vega, M. y Lorén, L. (2017). *El arte como herramienta para la educación ambiental. La mirada hacia el paisaje desde una percepción artística*. CENEAM. https://www.miteco.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2017-07-08-abril-vega-loren_tcm30-419306.pdf#:~:text=La%20educaci%C3%B3n%20ambiental%20y%20el%20arte%20pueden%20y,%C3%BAnica%20v%C3%ADa%20posible%20de%20acercamiento%20a%20la%20realidad.
- ONU. (1994). “*A carta de Belgrado*”. Colección Educação Ambiental-Textos Básicos, Editor Instituto Nacional do Ambiente.
- Rodríguez-Reinoso, O. y Luna-Nemecio, J. (2019). Educación musical para el desarrollo sostenible: una revisión documental, *Revista da Abem*, 136-

143. <http://abemeducacaomusical.com.br/revistas/revistaabem/index.php/revistaabem/article/view/854>
- Simón, A. (2013). *La educación artística: transformar el presente, soñar el futuro*. Fundación Aquae. <https://www.fundacionaquae.org/wiki/educacion-artistica/>.
- Tojeiro-Pérez, L. (2019). *Música y Naturaleza: experiencias interdisciplinarias para la Educación Ambiental". Equidad e innovación en educación* [Tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela. https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/17456/musica_y_naturaleza.pdf
- Valenzuela-Arellano, C. (2023). *Cantando con Eucalipto* [Propuesta didáctica inédita]. Escuela Superior de Música de la Universidad Juárez del Estado de Durango.